

3. ENSEÑANZA RECÍPROCA

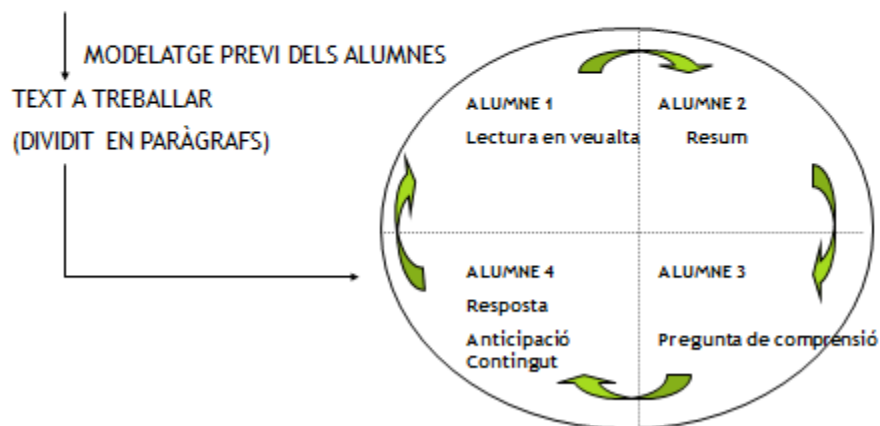
NOMBRE:	ENSEÑANZA RECÍPROCA
DESCRIPCIÓN:	La idea básica de este método, creado por Palincsar y Brown (1984) es que “recíprocamente los estudiantes se enseñen”. Cada uno realiza una función diferente, pero complementaria para conseguir un objetivo común, y enseña a los otros a hacerla cuando sea su turno.
FASES DE APLICACIÓN:	<ol style="list-style-type: none">1) Selección y composición del grupo. Es preferible que los grupos sean heterogéneos en relación al nivel de competencias de los miembros respecto al tipo de tareas que deben realizar. Por tanto, la selección la debería hacer el profesor.2) Formación previa en relación con las funciones que hay que llevar a cabo.<ol style="list-style-type: none">a) <u>Resumir</u>: síntesis de las palabras clave de cada párrafo.b) <u>Hacer preguntas</u>: ayudar a los alumnos a formular interrogantes de comprensión de diferente nivel de dificultad (literales, inferenciales y profundos).c) <u>Responder a las preguntas</u>: ayudar a los alumnos a identificar un hecho, dato, realizar inferencias, extrapolar una idea, valorar críticamente una opinión, etc.d) <u>Anticipar</u>: dar indicaciones para poder estimar el contenido de la parte siguiente de la tarea a través de interrogantes, por ejemplo: si yo fuera el autor del escrito ¿cómo continuaría? ¿qué datos todavía no han aparecido?3) Funcionamiento y seguimiento de los grupos. En principio para cada nuevo texto para leer sería recomendable variar la función de cada alumno dentro del grupo, pero en cualquier caso dependerá de la correcta asimilación de la función correspondiente por parte de cada participante.4) Evaluación. Se evaluará el correcto desarrollo de cada función, la comprensión individual del texto y el producto elaborado en grupo (si es el caso).

ORIENTACIONES:	El papel del profesor es clave. Sería conveniente modelar, primero, las diferentes funciones que deberá ejercer cada uno de los miembros del equipo y, después, hacer el seguimiento continuado de su cumplimiento, tratando de mejorar su calidad y complejidad.
BIBLIOGRAFIA:	<ul style="list-style-type: none"> - Palincsar, A. y Brown, A. (1984). Reciprocal Teaching of comprehension-fostering and metacognitive strategies. <i>Cognition and Instruction</i>, 1, 117-175. - Soriano, M.; Vidal-Abarca, E. y Miranda, A. (1996). Comparación de dos procedimientos de instrucción en comprensión y aprendizaje de textos: Instrucción directa y enseñanza recíproca. <i>Infancia y Aprendizaje</i>, 74, 57-65.

Dinàmica de treball cooperatiu: Ensenyament recíproc o roda de lectura



MODELATGE PREVI DEL PROFESSOR



Duran, D. "¿Solos ante el peligro? Las gafas que nos impiden ver la importancia de las interacciones entre los alumnos" a Castelló, M. (coord.): Enseñar a pensar. Sentando las bases para aprender a lo largo de la vida. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia, 2007

<http://antalya.uab.es/ice/grai/>

5. Enseñanza recíproca, un método para la comprensión de textos

Sin duda la comprensión lectora es una competencia básica para nuestros alumnos, imprescindible para el éxito escolar. Como toda competencia debe ser enseñada deliberadamente y una buena forma puede ser haciendo emerger los diferentes procedimientos que nuestra mente lleva a cabo durante el proceso lector. Palincsar y Brown creyeron que las funciones cognitivas que un lector experto hace simultáneamente y de forma inconsciente podían ser distribuidas entre los miembros de un equipo. De esta forma, la carga cognitiva que requiere la compleja actividad lectora podía ser repartida entre ellos, ayudándose a comprender el texto.

Lógicamente este método, en el que se distribuyen funciones para un objetivo de equipo, nos viene muy bien para la comprensión de textos cuya dificultad esté algo por encima de lo que los miembros del equipo podrían comprender solos. No es difícil, para los docentes, encontrar textos interesantes pero que a menudo dejamos de lado por ser demasiado complejos para nuestros alumnos. Ese puede ser el momento indicado para utilizar la enseñanza recíproca. En el fragmento de narración siguiente, un profesor ha decidido utilizar por primera vez este método con sus alumnos.

-A ver si lo he entendido bien. Yo tengo que leer el texto en voz alta y, cada vez que acabe una página, he de resumir lo que he leído. Después, Adolfo pensará unas preguntas sobre lo que acabamos de leer y las dirá en voz alta. Entonces, Pilar tiene que contestar estas preguntas y, cuando lo haya hecho y antes de que yo lea la página siguiente, Maite ha de intentar adivinar cuál será su contenido.

-¡Exacto, Daniel! ¡Al menos eso mismo es lo que yo he entendido! -interviene Pilar- A lo largo de la lectura de este primer texto, cada uno de nosotros ha de ir haciendo lo que has dicho. Pero el próximo día, cuando pasemos al segundo texto, intercambiaremos las funciones y el compañero de nuestra izquierda pasará a encargarse de lo que nosotros hacemos hoy.

-¡Qué lío! -exclama Adolfo-. ¿No sería más fácil que cada uno leyera el texto y después lo comentáramos, como ya hemos hecho otras veces?

-Por lo que parece -responde Daniel-, en esta actividad se intenta que cada uno de nosotros practique una de las funciones mentales que un buen lector realiza simultáneamente y de manera coordinada. Así nos resultará más fácil aprender.

-Pero, ¿qué se cree el profesor? ¿Qué no sabemos leer o qué? -añade Maite, y, antes de que nadie pueda responderle, alza la mano:- ¡Profe! ¿Puedes venir un momento?

-¡Claro! ¿Qué queréis? ¿Habéis comprendido qué hay que hacer?

-Bueno, más o menos. Lo que no entendemos es por qué tenemos que leer un texto entre todos. Yo hace tiempo que sé leer solita...

-¡No pretendo que aprendáis a leer! Ya sé que sabéis hacerlo. Y especialmente algunos, como tú, Maite, sois muy buenos lectores. Se trata de que mejoréis algunas técnicas, como la de sintetizar las ideas principales del texto, saber formular buenas preguntas que vayan más allá del texto, ser capaz de responderlas recurriendo a vuestros conocimientos de otras asignaturas y vuestra experiencia, y aprender a predecir, antes de leerlo, cómo continuará el texto. La anticipación es una de las cualidades más importantes que ha de dominar un buen lector. ¿Okav?

Maite asiente con la cabeza, pero a regañadientes. Daniel coge el relevo:

-Sí. Pero dime cómo sabremos que hacemos bien el resumen, las preguntas y las respuestas o las predicciones.

-Lógicamente tenéis que ayudaros unos a otros y, si alguien formula una pregunta muy sencilla, como «¿Cuál es el nombre del protagonista de la historia?». Deberéis animarle a que vaya más allá y formule otras mejores: o, si quien tiene que responder la pregunta no sabe la respuesta, tendréis que darle pistas y explicarle en qué se ha de fijar la próxima vez para averiguar qué es lo importante en el texto...

-Pero ¿y tú? ¿Nos ayudarás? –le interrumpe Pilar.

-¡Pues claro que sí! Yo iré pasando por los diferentes grupos, resolviendo dudas y ayudando a mejorar a cada uno en su función. ¿Lo habéis entendido?

(Monereo y Duran 2002: 51-52)

Como puede verse, las cuatro funciones (leer y resumir, interrogar, responder y anticipar) son distribuidas entre los miembros del equipo creando una interdependencia de funciones. Estas funciones pueden ir rotando, a lo largo de los fragmentos del texto o bien en diferentes sesiones. El aprendizaje de estos procedimientos es importante, por eso el docente prestará apoyo a su adquisición, porque en definitiva lo que se pretende es que los alumnos las interioricen, para poder leer en el futuro textos sin ayudas de otros.

Podríamos indicar algunas fases para este método:

1. *Composición heterogénea del equipo.* Como en todo método de aprendizaje cooperativo convendrá que los equipos sean heterogéneos, también en cuanto a competencia lectora.
2. *Formación previa de las funciones.* En algunas ocasiones será necesario que el docente realice un modelado, mostrando cómo él resuelve este tipo de tareas. En otras, servirá con algunas indicaciones y la supervisión del trabajo de los alumnos, tal como plantea el profesor del ejemplo.
3. *Tiempo de asentamiento del funcionamiento.* La rotación de funciones no debería impedir que los alumnos dispusieran de suficiente tiempo para ir asimilando las funciones correspondientes. Si el método se incorpora como una estrategia común en el aula, siempre que nos enfrentemos a textos muy complejos, los alumnos automatizarán fácilmente su funcionamiento.

4. *Rotación de funciones.* Conviene no perder de vista que los alumnos deben aprender todas las funciones, que utilizarán cuando se enfrenten a textos individualmente. Por eso es importante la rotación de funciones.
5. *Evaluación.* El método es instrumental en el sentido que favorece la comprensión de un texto. A partir de aquí la evaluación debe plantearse sobre su significado, o bien preguntando directamente o bien pidiendo al equipo que resuelva una tarea para la cual pondrá en juego el conocimiento construido a partir de la lectura.

La conveniencia del uso de este método reside no tanto en la edad de los alumnos –porque sabemos que a comprender textos aprendemos al largo de la vida- sino, sobretodo, de la complejidad relativa del texto para los lectores. En este sentido, con las oportunas adaptaciones, el método puede utilizarse en todos los niveles educativos.